

Laura Aisa Cánovas

Reseña:

Elia Saneleuterio y Mónica Fuentes del Río (eds.)

Femenino singular. Revisiones del canon literario iberoamericano contemporáneo

Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. XCIX-1, 2023, 253-258

<https://doi.org/10.55422/bbmp.908>

**Elia Saneleuterio y Mónica Fuentes del Río (Eds.).
*Femenino singular. Revisiones del canon literario
iberoamericano contemporáneo*. Salamanca (España).
Ediciones Universidad de Salamanca. 2021, 207 pp.**

Laura Aísa Cánovas

Universidad de Alicante

Las postrimerías del siglo XX y los albores del XXI, que traen consigo la sucesión de décadas de ebullición artística en manos de unas mujeres progresivamente liberadas de las rígidas cadenas impuestas por siglos de historia, derivan en la exigencia de exploración investigadora. Hoy en día es tarea urgente la de cuestionar y revisar el canon literario establecido e ir modelando uno renovado, revelador y, sobre todo, íntegro, mediante la consideración y estudio de aquellas voces femeninas latentes sin las que se edificó lo hasta entonces concebido como clásico. *Femenino singular. Revisiones del canon literario iberoamericano contemporáneo* nace como reacción ante dicho reclamo y se convierte en original y necesaria propuesta de renovación en el análisis literario desde una perspectiva de género, como fruto de la preocupación por la identidad de la mujer, con el propósito vital de considerarse en los ámbitos académico y educativo. El presente volumen colectivo viene introducido por un prólogo, «Escritoras españolas e hispanoamericanas contemporáneas y la apertura del canon», en que sus editoras Elia Saneleuterio y Mónica Fuentes del Río —también autoras de dos de sus capítulos— presentan el estado de la cuestión, declaran su objetivo, ante todo, inclusivo, y dan cuenta del contenido del libro, el cual transita desde la individualidad hasta la colectividad femenina, oscilando entre el yo y la otredad. Investigadoras e investigadores especialistas de todo el mundo

proponen estudios en torno a aspectos propios de la escritura de mujeres —poética, narrativa y teatral— en obras de artistas, tanto de renombre como emergentes, que vieron la luz entre los siglos XX y XXI en España y Latinoamérica.

Los trabajos del ejemplar se estructuran en tres partes temáticas que conforman su columna vertebral. El primero de ellos responde al título de «El yo como cuerpo y espacio: transgresión y movimiento», cuyo capítulo inaugural «La evolución de la representación de la ciudad en las poesías de Alfonsina Storni», elaborado por Mutsuko Komai, estudia la práctica de la poesía identitaria de la escritora argentina en el entorno urbano. Komai nos guía en un recorrido por *La inquietud del rosal* (1916), *El dulce daño* (1918) y *Langüidez* (1920), donde analiza el tópico de la ciudad como manifestación del temor que el yo poético femenino experimenta hacia la reclusión o *jaula* —tanto física como espiritual— impuesta por la presión patriarcal, dando lugar a una percepción oscura y pesimista que deparará en la mirada desolada de un fantasmagórico sujeto lírico. El movimiento se articula en el segundo capítulo a modo de migración hondamente sufrida como mujer. Así, Alfonso Bartolomé en «Este no es mi territorio. Experiencia migratoria femenina a través de la poesía de Ana Merino» explora tres poemarios de la artista —*Preparativos para un viaje* (1995), *Los días gemelos* (1997) y *La voz del reloj* (2000)—, cuya voz se ha visto condenada a la supervivencia en el conocido como «espacio intersticial». Bartolomé se detiene en el sentimiento de nostalgia y alienación, en la crisis identitaria y la exploración del nuevo, múltiple y ambiguo yo que atraviesan los versos de Merino, cuyo alumbramiento se dará, siempre, a modo de terapia, huida y refugio. En el tercer capítulo, «El lenguaje sagrado del movimiento: sensualidad y misticismo femenino en la obra de Nellie Campobello», Begoña de Quintana Lasa efectúa un análisis desde la teoría de *l'écriture féminine* de aspectos esenciales de la obra de la polifacética artista mexicana: *Cartucho* (1931) vuelve la mirada a la niñez y *Las manos de Mamá* (1937) rompe con la tradicional linealidad masculina para hallar la propia voz precisamente en la multiplicidad de voces, en la sensorialidad y en la evocación —cualidades de lo femenino— de la figura de la madre indígena por medio de la descripción. Sexualidad y espiritualidad tiñen el yo poético de

Campobello, cuyos versos albergan la vigorosidad de sus movimientos corporales a modo de reivindicación de su libertad. El cuarto y último capítulo del primer bloque, «Un canto cuir en la poesía cubana contemporánea: transgresiones eróticas en la escritura de Odette Alonso», corresponde a Helen Hernández Hormilla. En él, se estudia la poesía de la cubana como un fruto más de la ruptura y liberación de voces que se habían visto hasta entonces condenadas al silencio en su país. Hernández analiza los poemarios *Palabras del que vuelve* (1996) y *Old Music Island* (2018) como denuncia social homofóbica, en cuyos versos la *poetisa*, expresando desde su óptica única las subjetividades cuir, explora abiertamente el erotismo lésbico a modo de transgresión temática y formal: las manos, la boca, la mirada, la intertextualidad y los paratextos, entre otros, articulan todo un aparato reivindicativo propio de una voz opuesta a la masculina tradicional.

A continuación, nos adentramos en el segundo bloque temático, titulado «Representaciones de la maternidad y la infancia», introducido por el quinto capítulo del volumen, «Reinas, diosas, madres y prostitutas. Cuatro arquetipos en tres piezas dramáticas de Antonio Gala», en que Lucía Rodríguez Olay analiza cuatro tipos femeninos en la obra del escritor ciudadrealeño: la reina viene representada por Jimena en *Anillos para una dama* (1987); la prostituta, por Hortensia, y la madre, por Consuelito en *Los buenos días perdidos* (1987) y la diosa por la Penélope y la Nausica de *¿Por qué corres, Ulises?* (1994). Rodríguez selecciona protagonistas clásicas y medievales sometidas al modelo patriarcal que son desmitificadas y construidas de nuevo (*remitificadas*) desde la perspectiva cultural actual en la obra de Gala. El siguiente capítulo, elaborado por Elizabeth Hernández Alvidrez y titulado «Madre que estás en los cielos, de Pablo Simonetti. La figura materna en la construcción de la sexualidad», da cuenta del contraste que se establece entre tradición y transgresión respecto a la sexualidad mediante la autorreflexión femenina a modo de diario, dos imaginarios diferenciados que oponen esclavitud y huida, representadas, respectivamente, por Julia, madre moribunda condicionada durante toda su vida por una represiva influencia social y familiar, y Andrés, hijo menor homosexual, migrante y libre. El capítulo séptimo lo conforma el estudio conjunto de Emilie L. Bergmann y Elia Saneleuterio

«Madejas de cabellera maternal. Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, Montserrat Roig y Esther Tusquets». Hundiéndonos, esta vez, en las ondulaciones del cabello de la madre a ojos de la hija como muestra de la ambigua complejidad del vínculo materno-filial en la literatura escrita por mujeres, surcamos las letras de cuatro autoras de renombre: las mexicanas Rosario Castellanos, en *Balín Canán* (1957), y Elena Poniatowska, en *La «Flor de Lis»* (1988), y las españolas Montserrat Roig, en *L'hora violeta* (1980), y Esther Tusquets, en *El mismo mar de todos los veranos* (1978) y «Carta a la madre» (1996). Por último, al trabajo de Rebecca Weber, «*La caída*, de Beatriz Guido: representaciones de la infancia bajo el peronismo», corresponde el espacio del octavo capítulo, que centra su atención en la decadencia educativa y moral en la infancia de la clase alta, fruto de los dos primeros gobiernos de Perón en Argentina, desde la óptica femenina de la adolescente Albertina, quien busca sentirse libre de restricciones familiares y encontrar su *habitación propia*. No obstante, la violencia doméstica, las expectativas de maternidad y matrimonio, así como los códigos propios de la sociedad misógina imperante se ciernen sobre ella en el seno de la desestructurada familia Cibils.

Finalmente, da comienzo el último bloque temático, titulado «De lo singular a lo plural: el feminismo y el compromiso en la literatura». En su primer capítulo y noveno del volumen, «La otra luz: una aproximación filosófico-mística a la *otredad del yo* en María Zambrano», Sally Abdalla Wahdan explora el viaje en que la filósofa malagueña persigue ver y verse a través de la «metáfora de la luz», articulada como conocimiento del yo y la otredad. Zambrano recurre al pensamiento occidental y oriental, a la filosofía, la mística y la tragedia, partiendo de la mitología y doctrina filosófica griegas, así como al sufismo islámico, gracias a los cuales será capaz de arrojar luz sobre la verdadera interioridad, ver dentro de sí y acercarse al objetivo vital, por medio de la autorreflexión, de lograr conocerse a sí misma. A continuación, el capítulo décimo, «El yo comunitario, la memoria histórica y la violencia contra las mujeres en el rap de Rebeca Lane», de Teresa Fernández-Ulloa, nos aproxima al feminismo latinoamericano comunitario — transnacional, interconectado, poscolonial— a través de la voz de la artista guatemalteca en *Canto* (2014) y *Alma mestiza* (2016).

Fernández-Ulloa incide en la manera en que el rap y el hiphop se convierten en vías de expresión de la denuncia hacia colectivos marginados —mujeres, homosexuales, indígenas— y la memoria histórica de Guatemala, en refugio donde se alcanza el apoyo en la sororidad y converge, así, una comunidad emocional. «La creación literaria en la obra de Carmen Martín Gaité. Una perspectiva de género», capítulo elaborado por Mónica Fuentes del Río, estudia la incesante retroalimentación entre mujer y literatura que nutrió la vida y obra de Martín Gaité. Fuentes del Río explora aspectos como el surgimiento del discurso femenino y sus características, así como se adentra en la concepción de la mujer como escritora: en los personajes femeninos del universo martingaitiano no existen fronteras entre realidad y ficción, pues magia y fantasía se cuelan en la vida siempre a través de la literatura, la lectura y la escritura como medios de expresión de libertad. La culminación del presente volumen se lleva a cabo mediante un capítulo en que se cumplen con creces sus principales objetivos. Lucía Russo, en «Rosa Montero y la igualdad de género en el siglo XXI», considera la viabilidad didáctica de la vida y obra de esta autora inmensa al ser receptáculo de la condición y evolución de la mujer. Un paseo a través de tres de sus novelas —*Crónica del desamor* (1979, 2009), *La carne* (2016) e *Historia de mujeres* (1995, 2018)— da cuenta de la reivindicación de Montero por la necesaria centralidad de la figura de la mujer como ruptura con los modelos heredados, estímulo para desaprender lo aprendido y germen para promover su renovada y liberada identidad.

Este doble acto de ruptura y germen es precisamente la razón de ser que trasciende tanto a nuestro volumen como a la escritura contemporánea de mujeres, presente también, no obstante, en algunas protagonistas femeninas de autores varones —lo probamos en los capítulos sobre Gala y Simonetti—, lo cual da lugar a una visión plenamente integradora en esta literatura que ha de calar hondo en ámbitos educativos y viene representada en nuestro estudio a modo de excelente propuesta. En *Femenino singular. Revisiones del canon literario iberoamericano contemporáneo*, investigadoras —en su mayoría—, escritoras y protagonistas enhebran sus voces a través de la palabra escrita y, así, la lectura y la escritura académica y ficcional se convierten en un medio necesario para la reconstrucción

de la identidad de la mujer. Lo mismo sucede dentro del ámbito literario, pues el diario que escribe el personaje femenino constituye una vía de autorreflexión y de expresión del dolor, la ansiedad, la presión y la alienación sentidas como víctima de la historia y sociedad; constituye, en definitiva, un viaje desde el yo dañado hacia la luz de una nueva autoconciencia.